

LA PALOMA MENSAJERA

ÓRGANO OFICIAL DE LA REAL FEDERACIÓN COLOMBÓFILA ESPAÑOLA
(POR REAL ORDEN DE 4 DE JULIO DE 1904)

y de las Reales Sociedades Colombófilas de Cataluña, Valencia,
Tortosa, Mataró, Madrid, Santa Cruz de Tenerife, Andalucía, Cas-
tellón, Zafra, Alcoy y Alicante.

Dirección: Conde del Asalto, 10, 1.º—Teléfono N.º 435—Administración: Cortes, 639 2.º

Suscripción: España, Ptas. 5 al año.—Extranjero, Ptas. 6.—Las suscripciones pueden empezar en cualquier mes.

AÑO XXIV

BARCELONA, OCTUBRE DE 1914

NÚM. 286

Nuestras palomas en Marruecos



Una suelta en el Fondak de Ain-Jedida, a mitad de camino entre Tánger y Tetuán

Nuestras palomas en Marruecos

TROPAS DE POLICÍA
MARROQUI

INSTRUCTOR JEFE
TÁNGER

21 de Octubre de 1914

Señor D. Diego de la Llave

Muy señor mío: he recibido su amable carta de 4 del corriente a la que hasta hoy no he podido contestar a pesar de mis buenos deseos.

Me pide V. datos sobre palomas mensajeras en

Marruecos, debo decirle que los resultados obtenidos han sido excelentes. Allá va la historia de estos palomares.

Desde que se organizaron las tropas de Policía Marroquí, fué una de mis constantes preocupaciones mantener comunicación con los Tabores de Larache y Tetuán, comunicación tanto más necesaria cuanto que los puertos de ambas poblaciones no son fácilmente abordables en muchas épocas del año y que los caminos podían fácilmente ser

Palomar L.—Día 10 de Junio 1914 a las 11 y minutos de la
Nº de Palomas soltadas 6 Nº de veces que se repite el despacho 6 Viento
Cielo nuboso Recibido a las 12 y 20 minutos de la

Comunicación por correo llegó en
unidad Alcaraz y en ser
postulada como llegada
fue amanecer esperó puertos
de Alcaraz hasta el día
correspondiente traza excelente
y se pudo Garache
cuando 75 hombres policía
el teniente sustituto 2º jefe
Fernando Carr

cortados por los interesados en que no llegasen los peatones.

Los trabajos de organización del Tabor y otras circunstancias retrasaron este deseo hasta 1910, que gracias al eficaz apoyo del Coronel de Ingenieros don Lorenzo Gallego, cuya solicitud e interés fue muy grande en este asunto, pude entrar en vías de hecho, el proyecto acariciado. Entré en relaciones con el hoy mi respetado amigo el Coronel Vives, quien con su proverbial y esquisita amabilidad me llevó a Guadalajara y allí en unión del Teniente Coronel Sr. García me fueron enseñando cuanto podía interesarme en el palomar Central Militar.

Regresaba a Madrid hojeando el libro *Instalación y Régimen de los Palomares de Mensa-*

jas por D. Pedro Vives, con que su autor me había obsequiado, e iba viendo impresos los mismos consejos que de palabra acababa de recibir.

Faltaban solamente las palomas. El inolvidable General Martitegui (q. e. p. d.) a la sazón Jefe del Estado Mayor Central, prestó su decidido apoyo a la idea de creación de los palomares y dió las ordenes para que se me facilitasen las palomas y pichones necesarios.

Puesto en comunicación con los Sres Cogolludo y Lopera; entonces Jefes de los Tabores de Tetuán y Larache respectivamente, se empezaron los trabajos de preparación de palomares. Los tres fueron construidos y preparados con arreglo a la descripción de palomares de la obra de Vives. El material se encargó a la Dirección de LA PALOMA

MENSAJERA (V. recordará que con gran amabilidad por su parte, nos facilitó cuanto pedimos).

El Palomar Central de Guadalajara proveyó las reproductoras, los de Cádiz y Algeciras, pichones de un mes. Esta población llegó en Septiembre de 1910 y en Junio de 1911 llegaron 20 pichones más de Guadalajara, para el Palomar de Tánger.

Se empezó la cría produciendo excelentes resultados. Los pichones de Cádiz, bien fuera porque hubiesen volado en los alrededores de su palomar bien porque la distancia fuera tan corta, el caso es que no dieron resultado pues en los viajes de instrucción fueron desapareciendo hasta no quedar uno solo.

Los llegados del Palomar Central dieron magníficos resultados. Solo se han perdido 6 en tres años.

De las reproductoras llegadas en 1910 solo queda una, las demás han muerto sucesivamente en el palomar.

Entre las seis parejas de reproductoras y los apareamientos que se han hecho de los pichones del Palomar Central se han obtenido 82 hermosas crías de las que se facilitaron al actual Jefe del Tabor de Arzila seis parejas para que fuese organizando su palomar.

El resultado obtenido ha sido sumamente satisfactorio.

La comunicación Tánger-Tetuán o viceversa, apesar de tener que atravesar la región de Anvera y la de Wad-Ras, sumamente montañosa, y en la que abundan las aves de rapiña, ha sido normal cubriendo el recorrido en un tiempo medio de 45 minutos, en tiempo bueno, pues en días de temporal bien de poniente o de levante (estos son muy frecuentes y muy duros) el tiempo ha sido mayor. Las perdidas han sido pequeñas, puede calcularse como máximo en un 10%.

Conforme se fueron instalando estaciones eléctricas fué decreciendo la importancia del servicio de palomas.

No obstante hoy las utilizo para los servicios de convoyes a las posiciones españolas de Cuesta Colorada, Seguedia etc. etc. Es cierto que la distancia es muy corta pero siempre son 25 kilómetros.

En Cuesta Colorada he tenido durante mucho tiempo después de su ocupación una jaula de campo con palomas. Nos ha prestado señalados servicios, pues el encabezamiento de los despachos:

Como no tengo sol para mi heliógrafo, suelto cuatro palomas etc. etc. prueban su utilidad.

Creo firmemente que a pesar de todos los adelantos en el servicio de comunicaciones, en Marruecos y especialmente en el problema que actualmente se está resolviendo, la paloma mensajera tiene que dar excelentes resultados. Hay épocas del año en que no se ve el sol en varios días y aunque, por la noche pueda comunicarse con el aparato Mangin, puede ocurrir que se trate de noticias urgentes que no permitan esperar seis u ocho horas a que llegue la noche.

Las palomas que enviaron de Guadalajara (ra-



Suelta en la Enzala de la Garbia, durante el viaje del ingeniero español, Sr. Morales para el estudio del ferrocarril Tánger-Fez.

zas Pletinek, Saus, Dardenne y mixtas de estas para las reproductoras, y Devaux, Gits, Delmotte y mixtas de ellas para los 20 pichones) se han aclimatado perfectamente y acostumbrado a los granos del país sin que se haya presentado ninguna enfermedad infecciosa.

El sistema de entrada y salida descrito en la pág. 19, de la obra del Coronel Vives, nos ha dado excelentes resultados.

Lo único que se echa de menos es una jaula-mochila que un jinete pueda llevar a la espalda. En todos los sistemas ensayados las palomas sufren enormemente con el traqueteo del trote o galope del caballo.

Incluyo a V. un despacho original y dos fotografías que quizás le interesen por su originalidad.

Creo que con todos estos datos podrá V. formarse una idea de lo que por aquí se ha hecho y de lo mucho que puede hacerse.

Con esta ocasión se repite de V. afm. s. s. q. b. s. m.

Comandante PATXOT

Palomar Social de Remonta

Firmado por «Refilandum» encontramos en el Boletín del *Centre Colombófil Català* un artículo titulado **Los palomares Sociales de Remonta** que constituye una carga a fondo contra el Palomar Social de Remonta de la Real Sociedad Colombófila de Cataluña, ya que no hay otro en España para proporcionar a la afición palomas mensajeras de razas nobles, de toda confianza y de una crianza perfecta, como han podido comprobarlo cuantos adquirentes han sido servidos por este palomar.

El autor del artículo no ha visto nunca nuestro palomar de remonta, ni las palomas que encierra. Tampoco ha visto la magnífica crianza que obtenemos, ni los solícitos cuidados con que atendemos a nuestros reproductores, ni nuestras selecciones, ni nada.

Señor Refilandum: Si este su «mote» resulta un conocido aficionado, mejor dicho un aficionado conocido por el reclamo que hace del propio palomar para venta de adultas y pichones, comprenderán nuestros lectores que su articulito de Vd., inspirado por el mercantilismo, solo merece desprecio.

Si al contrario, es otra su personalidad de Vd. no queremos cansarnos para ilustrarle, y le recomendamos haga un estudio aplicado de las obras siguientes:

La Colombophilie parfaite por F. GIGOT

Le Pigeon Voyageur por S. WITTOUCK

Cuando su espíritu haya llegado a un grado de saturación suficiente, sirvase, Sr. Refilandum, girar una visita a nuestro distinguido D. Antonio Robert, ex-director de este Palomar de Remonta y pedirle su opinión, acerca de las reproductoras cautivas, no de las que pudiera tener Vd. en su instalación Sr. Refilandum, pero sí de las que cuidaba el Sr. Robert en el Palomar de Remonta y en las instalaciones propias. Hablen del macho azul 184-1899 que fué cautivo más de diez años, hablen de sus hijos, nietos, etc... hablen de la famosa aliblanca, famosa por su reproducción, no por sus viajes, hablen de la reproducción del «Bonich» que nunca viajó, etc. etc.

Y cuando haya Vd. quedado bien empapado de lo que es la colombicultura inteligente basada sobre el cultivo racional de las razas, cuando se haya Vd. compenetrado bien de que una paloma puede ser una viajera famosa a la par que reproductora insignificante, tendrá Vd. la bondad, señor Refilandum, de no meterse más en lo que no le importa y que ignora, y si quiere a pesar de todo meterse en ello, tendrá Vd. a bien dejar su «mote» en el nidal y firmar con sus nombre y apellido para que le reservemos nuestra mejor tinta.

LA DIRECCIÓN



Bélgica (*)

¡Pobre Bélgica! No hemos visto infortunio mayor que el que pesa sobre ese laborioso y pacífico pueblo.

Hay Estados que, por su situación geográfica, se ven constantemente amenazados de peligro, a causa de sus vecinos. Es posición difícil mantenerse entre dos grandes potencias rivales, y que la vida pueda deslizarse mucho tiempo en esa soñada paz indefinida, que tanto contribuye al bienestar y progreso de las naciones. La que nos ocupa, parece llevar el sello de la fatalidad: en cuanto se pierde el equilibrio diplomático en la Europa Occidental rara es la vez que los belgas, no hayan tenido que pagar los vidrios rotos. Sus llanuras de Waterloo fueron ya teatro hace un siglo de aquella famosa batalla, que decidió la suerte del Gran Imperio de Napoleón, las consecuencias de esta derrota le llevaron a la deportación de Santa Elena, prisionero de Inglaterra que empezó a respirar fuerte cuando lo hubo asegurado.

Ahora, por una de esas coincidencias que la historia se complace en repetir, nos encontramos frente a un caso análogo. Pero esta vez en lugar del Gran Napoleón, se trata del pequeño; es decir, del Kaiser.

Sin pérdida de tiempo ella dirigióse a Bélgica en estos o parecidos términos: «En nombre de la *necesidad*, vengo a pedirlos que permitáis el paso de mis ejércitos por vuestro territorio; he declarado la guerra a Francia, quiero aplastarla, y por vuestra casa me resulta el camino más fácil y más corto para llegar a París. Si no os oponéis a mis deseos, garantizo vuestra independencia y os indemnizaré los perjuicios; de lo contrario, el cañón, (y los tengo de primera magnitud) se encargará de franquearnos el paso».

Como era de esperar el simpático Rey Alberto, contestó indignado: «que tenía empeñada su palabra de honor en mantener la neutralidad de Bélgica, que la propia Alemania había garantizado con su firma, al igual que las demás potencias, y que rechazaba la proposición.»

Ante esta actitud tan correcta y la *necesidad* invocada por Germania holgaban las componendas. No tardó en oírse el estampido del cañón en los campos de Lieja; costosa fué su rendición, pero al fin se obtuvo, deshechos los fuertes. A esta sucedieron Namur, Bruselas, Lovaina, Charleroi,

Malinas y otras...; todas disputadas con igual tesón y para colmo, tras un respiro que bien necesitaban sus admirables defensores, cayó también la calificada de inexpugnable Amberes y con ella exhaló Bélgica el último suspiro. ¡Pobre Bélgica! ¿Llenaron cumplidamente su deber los que, por su egoísmo, sacrificaron acaso tan injustamente su existencia...?

**

Con este relato, necesario a guisa de introducción, nos hemos alejado del principal objeto de nuestra crónica. Hemos empezado diciendo: ¡Pobre Bélgica!, porque a ello nos empujaba la admiración por su valeroso y esforzado Rey y ejército, más para nosotros, colombófilos, y con todos los respetos que merecen los que tan heroicamente murieron en la defensa del suelo patrio, hemos de decir también con cierta amargura: ¡Pobres palomas mensajeras! ¿Qué habrá sido de vosotras, tan mimadas, tan festejadas por vuestros dueños? Que habréis llenado fiel y cumplidamente la misión que os teníamos encomendada, no cabe dudar. A. B. C. trajo recientemente una fotografía que lo revela; allí vi la jaula mochila, sobre la espalda de un soldado ginete. Pero, ¿y las otras? ¿vuestras compañeras, aquellas que quedaron en sus palomares prontas a la movilización?

Probablemente sucumbieron en su mayor parte; unas achicharradas por los incendios que provocan los obuses de esos terribles morteros de 42, hasta ahora ignorados; otras y éstas en gran número, no habréis podido sustraeros a la rapacidad común a toda soldadesca vencedora; víctimas de sus cuchillos habréis servido para engrasar y hacer más succulento el rancho de vuestros verdugos.

En vano habréis invocado que desde los albores de la humanidad representáis un papel importante en la historia. Que la religión os presenta como emblema del «Espíritu Santo». Que cuando el diluvio universal, que Dios envió sobre la tierra como justo castigo a los desmanes de los hombres, Noé, desde su arca, os confió un mensaje de perdón y regresasteis a ella llevando en el pico el ramo de olivo, símbolo de la Paz.

Guardaros bien ahora de llevar esta misión aé-

(*) El haber sido Bélgica la cuna de nuestro deporte, justifica la publicación de un artículo de esta índole en la Revista.

rea de los beligerantes...; por que os recibirían muy mal.

¡Adiós laureles, adiós honor y diplomas, por vosotras ganados con tanto afán en los concursos.!

Las que habréis escapado al deguello general os veréis rodeadas por la desolación, las ruinas y la muerte. Inquietas, iréis de un lado para otro buscando la salida, lanzando constantemente el hou!... hou!, característico en señal de espanto.

¡Qué triste fin también el vuestro!. ¿Dónde está esa sociedad protectora de los animales, que con tanta solicitud creó el hombre para libraros de sus atropellos?

Desapareció igualmente con el éxodo de aquellos que poblaron vuestras ciudades, hoy abandonadas. ¿Pero como prestaros ayuda cuando ellos mismos no se consideraban seguros ni en los sótanos, bajo tierra? La tranquilidad, ¡pobrecitas!, solo se encuentra hoy en el cielo, a donde seguramente irán a congregarse y encontrarán la debida recompensa los mártires belgas, muertos en esta funesta guerra.

¡Levantad también vosotras el vuelo, hasta las nubes, y alejaros de esos tristes lares...! Si encontráis los aviones no inquietaros; son unos pájaros contruidos por el hombre para imitar vuestros vuelos. Si dais con algún Zeppelin..., evitarlo sin asustarse; son los ballenatos del aire, que hemos hinchado de gas para que floten y puedan vogar por el espacio; todo ello productos de nuestras fantásticas creaciones. Seguid vuestro camino... Nuestros palomares os ofrecen con la hospitalidad, el bienestar y el cariño de vuestras hermanas.

* *

Y cuando se concentra el pensamiento sobre tantas desdichas como las que actualmente se acumulan y afligen a la humanidad, no puede susurrarse el espíritu a esta reflexión: por algo colocaron los naturalistas al hombre, en el peldaño más alto de la escala animal.

Pretenden los criminalistas abolir la pena de muerte, bajo el pretexto de que solo Dios, tiene derecho a disponer de la vida del hombre.

Se esfuerza la ciencia médica en incesante labor, para descubrir los medios de salvar la vida de los hombres enfermos.

La balística se encarga a su vez de barrer en un momento dado muchos miles de vidas, en la plenitud de sus fuerzas; y solo quedan de una guerra los supervivientes agotados y los inútiles que no pudieron ir a ella.

Algunos invocan la ley de Maltus, para justificar la necesidad de las guerras y las epidemias, con el fin de evitar el exceso de población a la que dicen no había de bastar la superficie del globo, después de algunos siglos. ¿No pudiera ser esto una preocupación infundada?

¿Porqué no probarlo y luego veríamos? Hace tiempo que estamos pisoteando estos santos preceptos: *Amáos los unos a los otros. Creced y multiplicaos.*

Los hombres en su herejía, practican estos otros: *Odiémonos los unos a los otros. Creced y nos exterminaremos.*

La aglomeración, es precisamente el medio más eficaz para engendrar y desarrollar las epidemias. Pero las epidemias, necesarias a la selección natural de todos los seres, son independientes de nuestra voluntad: las envía el que allá en lo alto, rige los destinos de los mundos, que ruedan por los abismos planetarios; mientras que las guerras son desencadenadas por la envidia y el orgullo de los hombres, que les convierte en asesinos.

* No cabe pues otra cosa al contemplar sus desatinos, que repetir aquella frase de Jesucristo: «Perdonadlos, porque no saben lo que hacen».

* *

La situación y el heroísmo con que los belgas han defendido hasta el postrer momento su territorio, servirá en la historia moderna de las naciones, como ejemplo de las más altas virtudes de honor y de civismo.

¡Honor a Bélgica.! Hoy muere de momento con la aureola de la admiración y la simpatía del mundo entero. Los colombófilos españoles se asocian de todo corazón a este sentimiento que les inspira la confraternidad y la abnegación épica de sus compañeros. Pueblos que se defienden como éste, mantienen siempre vivo el germen del valor y pueden resurgir de sus propias cenizas

J. A. ESTOPINÁ.

Las palomas en la guerra

Las palomas de Bruselas

El gobernador militar alemán de Bélgica general Von der Golz ha confiscado a todas las palomas de la capital belga, quedando recluidas en un gran almacén comunal del Cinquantario, mediante la vigilancia de cuatro centinelas de vista. El burgomaestre de Bruselas Mr. Max consiguió esta medida del general, como un mal menor, pues los alemanes se habían propuesto sacrificar las palomas para evitar el espionaje.

Alemania emplea las palomas en la guerra

L' Echo de Paris, edición de Burdeos de 11 de Octubre publica la noticia de que la caballería alemana emplea las palomas mensajeras en sus reconocimientos y dice textualmente:—Apenas franqueada la frontera nuestra caballería estableció contacto con una división de caballería alemana señalada en la región de Bastique y otra hacia Neufchateau pero ambas se desarrollaban detrás de la infantería, dejandonos accionar en las carreteras, pero ocultándose en los bosques distribuidas en numerosos pelotones de hulanos. Los escuadrones enemigos disimulados en los impracticables bosques del Ardenne belga, observaban a nuestras columnas sin inquietarlas. De día enviaban despachos *imposibles de interceptar por palomas mensajeras* y llegada la noche sus señales ópticas se entrecruzaban sobre nuestras cabezas.

Si las palomas alemanas hubiesen recibido una educación apropiada, mediante el sistema nocturno del Sr. Estopiñá, habrían podido transmitir también los mensajes *imposibles de interceptar* sin que el enemigo se apercibiese de las señales.

Carta de George Gits

The homing pigeon del 16 de octubre publica la siguiente carta que Mr. Alfredo Darbyshire, Farnworth, ha recibido del eminente colombofilo de Amberes:

«Agradezco a V. la simpatía que demuestra por nuestra pobre comarca devastada por los bárbaros del siglo xx.

En Malinas, Lovaina, Termonde, Aerschot, Lieja, Verviers y Visé, todas las palomas han sido destruidas y las de Bruselas han sido degolladas por orden del gobierno alemán (?). También las nuestras serían asesinadas, si aquí hubiese un sitio (*). Millares de palomas han sido muertas en el resto del país, y de hecho, el sport belga de la colombofilia está completamente destruido y aniquilado. No tengo valor, mi querido amigo, para decir más. Que Dios nos proteja»

Una paloma alemana en el Norte de España

Huesca 13. *El Porvenir*, diario de esta capital, ha recibido la pata de una paloma mensajera con un anillo de aluminio, en el cual se halla la siguiente inscripción: «Wogel Wartes Rossiten Germania, 25,250.-E.»

El que ha enviado la pata de la paloma lo ha hecho con una carta, en la que dice que disparó en el pueblo de Peraltilla, contra un bando enorme, ignorando que entre ellas las hubiese mensajeras.

El cazador no mató más que una, que es la que llevaba el anillo mencionado.

INGLATERRA

Palomas mensajeras

Londres, 18.—La «Oficina de la Prensa Inglesa» hace saber al público que el Gobierno ha decidido servirse de palomas mensajeras para la Marina y que por consiguiente se advierte al público que no dispare contra dichas palomas ni se oponga por cualquier otro medio a la misión a ellas confiada.—Havas.

(*) Esta carta está escrita antes del sitio y toma de Amberes.



Peligros de la aviación

Una de esas circunstancias que parecen dar la razón a los fatalistas, a los que creen que el destino de los hombres está marcado de antemano de modo que no puedan eludirle, ha hecho que no fuera mayor la desgracia que ha ocurrido en el Aeródromo de Madrid.

Con el Sr. Cortijo iba a volar en el mismo aeroplano el capitán de Ingenieros señor La Llave secretario de la Real Federación. Cuando hacía sus preparativos llegó al aeródromo el infante D. Alfonso, que invitó al Sr. La Llave a que le acompañase en su vuelo. Aceptó el capitán la cariñosa invitación, y a esta circunstancia verdaderamente Providencial debe la vida, pues dado lo horrible de la caída, es de suponer que a ser dos los aviadores, los dos hubieran corrido la misma suerte.

El Sr. La Llave está recibiendo muchas felicitaciones, a las que LA PALOMA MENSAJERA une la suya muy sincera.

El Sr. Kaiser a la guerra

El día 23 del mes pasado partió para Francia el director del palomar de remonta llamado a filas como soldado territorial, incorporándose al regimiento n.º 115 que se halla en la línea del Aisne.

Estuvieron a despedirle en la estación una nutrida comisión de socios de la Real Colombófila de Cataluña que le hicieron una despedida cariñosísima.

Deseamos a nuestro querido amigo muy buena suerte y un pronto y feliz regreso.

NECROLOGÍA

En este mes y en el plazo de muy breves días han desaparecido del mundo de los vivos dos dis-

tinguidos ex-presidentes de la Federación, los generales de brigada de la escala de reserva, ambos procedentes del Cuerpo de Ingenieros, Excmos. Sres. Urquiza y Lizaso.

El primero, don Benito de Urquiza y Urquijo, sustituyó al inolvidable General Luna, a su fallecimiento, estando en aquella fecha ya en la escala de reserva y aceptando el puesto voluntariamente. Su gestión duró más de un año y dejó excelentes recuerdos de ella, dejando la presidencia, por ser incompatible con sus muchas ocupaciones, pues aun en la reserva, conservaba los cargos de Presidente de la Junta del Memorial de Ingenieros y Vicepresidente de la Directiva del Colegio de Huérfanos de Santa Bárbara y San Fernando para huérfanos de oficiales de artillería e ingenieros. Su fallecimiento, ocurrido en Madrid el 5 de noviembre, ha sido universalmente sentido.

También lo ha sido muchísimo el de don Eusebio Lizaso y Azcárate, ocurrido en Tudela el 22 del mismo mes. Ocupó la presidencia de la Federación estando en activo, cuando se dispuso que este cargo recayera en el general que presidiera la Junta Facultativa de Ingenieros, siendo el primer general en estas condiciones, sustituyendo al General Campos, que había presentado la dimisión. Dejó el puesto por haber sido destinado a Zaragoza.

De ambos guardan los aficionados un excelente recuerdo, pues hicieron cuanto en su mano estaba para detener la decadencia que se había iniciado en la marcha de la Federación, como organismo oficial. La circunstancia de haber desempeñado con ambos el puesto de Secretario-tesorero, me permitió apreciar sus cualidades e interés por su buena marcha y me obliga a escribir estas líneas, en las que pido para ambos ilustres muertos, de todos los aficionados españoles, un piadoso recuerdo, o una oración.

JOAQUÍN DE LA LLAVE